

Reseña



Manterola, C. (2014) *Currículo ¿Qué y cómo enseñar? Escenarios didácticos*. Editorial Laboratorio Educativo. Caracas. Venezuela.

Ana Gudiño ¹

anaesthergu@gmail.com

Rosa Elena Bolívar Sánchez ²

rebolivarsan3@gmail.com

Universidad Nacional Abierta
Venezuela

Recibido: Septiembre, 2019

Aceptado: Diciembre, 2019

La reseña presentada es producto de la lectura del libro de Carlos Manterola (2014) “Currículo ¿Qué y cómo enseñar? Escenarios Didácticos” analizado durante las sesiones del Seminario Teorías de la Enseñanza (STE), vinculado con la línea de investigación “Teorías de la enseñanza (formación docente, la vida escolar, la producción curricular y la investigación educativa)”. de donde se obtuvieron las

¹ Especialista en Educación y Evaluación, egresada del Instituto Universitario “Pedagógico de Caracas” (IUPC). Especialización en Evaluación Educativa, del Instituto Universitario Pedagógico de Miranda, “José Manuel Siso Martínez” (IUPMJMSM). Magister en Educación, Mención Evaluación Educativa, del Instituto Universitario Pedagógico de Miranda, “José Manuel Siso Martínez” (IUPMJMSM). Ha sido Coordinadora del Departamento de Evaluación y Subdirectora Académica en la UEN “Carlos Soubllette” y Evaluadora de asignaturas en la Carrera de Educación Integral, Universidad Nacional Abierta (UNA).

² Docente de Educación Primaria. Licenciada en Planificación Educativa de la Universidad Central de Venezuela, Especialista en Evaluación Educativa de la Universidad Santa María, Cursante de la Maestría en Evaluación de la Educación, UCV y Maestría en Educación Abierta y a Distancia, Universidad Nacional Abierta. Directora de la Unidad Educativa Colegio “El Carmelo”, Caracas y Especialista en Contenido en el Componente Docente y Coordinadora de Logística y control de la Evaluación de la Universidad Nacional Abierta

nociones teóricas, con el propósito de describir diferentes temáticas bien complejas presentadas por el autor, como son la didáctica y su epistemología, la Pedagogía y la práctica de la enseñanza, la formación docente, el aprendizaje y el proceso de evaluación; cuestiones relevantes que influyen directamente en la buena práctica de la enseñanza.

Carlos Manterola, autor del libro *Currículo ¿Qué y cómo enseñar? Escenarios Didácticos*, es Licenciado en Filosofía. Licenciado en Educación. Especialización en Metodología de la Enseñanza de las Ciencias. Diplomado en Pedagogía Compleja. Doctor en Educación por la Universidad Central de Venezuela. Profesor Titular de esa universidad. Miembro activo del Programa de Estímulo al Investigador de Venezuela, nivel A. Ha sido Jefe del Centro de Investigaciones Educativas (CIES-EE) y Coordinador de la Dirección de Extensión de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela. Orden José M^a Vargas en su Tercera Categoría. Ha sido miembro del Consejo Editor de la Revista de Pedagogía y es miembro de la Comisión Técnica del Doctorado en Educación de su universidad. Autor de Libros de Texto. Fundador de los «Encuentros de Educadores» de Venezuela y su primer Presidente. Autor de varios libros y de artículos arbitrados sobre Pedagogía. Ponente en diversidad de congresos y jornadas de investigación. ⁽¹⁾

El autor sugiere a los docentes ser creadores de reflexiones, sobre su propia enseñanza, mejorar sus prácticas y así las instituciones educativas. La visión del autor apunta hacia la necesidad de un nuevo modelo de enseñanza, en ese contexto, seguidamente se presenta una descripción de su libro, donde el autor deja ver su fuerte crítica al modelo educativo basado en la transmisión disciplinar y

planteando un enfoque relacionado con la práctica de la evaluación.

Currículo ¿Qué y cómo enseñar? Escenarios Didácticos.

La obra está planteada sobre dos convencimientos que se traslucen en los escenarios, el primero, llegó la hora de un nueva realidad educativa en todos los niveles educativos, desde inicial hasta la educación universitaria, que no esté basado en la transmisión de conocimientos disciplinares, evaluados por exámenes. El segundo convencimiento interrelacionado con el primero, es el relacionado con el modelo de organización de las instituciones educativas, el cual también ha prescrito.

Manterola expone seis escenarios didácticos para la disertación: la epistemología como soporte a la didáctica, Estructura de la pedagogía, El aprendizaje, referencia de la enseñanza, ¿Didáctica disciplinar vs didáctica transdisciplinar e institucional?, ¿Qué y cómo enseñar? y por último La evaluación de los aprendizajes desde el pensamiento complejo.

Es importante detallar los aspectos significativos de cada uno de los escenarios didácticos:

Primer escenario didáctico:

La epistemología, soporte de la didáctica

La visión clara de este primer escenario se enfoca, en el papel que desempeña la epistemología concebida como soporte de una buena didáctica. La reflexión se presenta en torno a dos formas de conocer la realidad y el mundo y la relación existente entre el sujeto que conoce y el objeto conocido con sus

implicaciones didácticas. Según la propuesta cartesiana positivista la realidad es un dato objetivable, el conocimiento es neutral a nivel ético y político. La perspectiva interpretativa-constructivista, por su parte, la realidad es una red de relaciones específicas que dependerá del camino explicativo elegido. Ambas perspectivas se encuentran en pugna, que determinan cómo se entiende el rol del docente y el rol del estudiante, los estilos de aprendizaje, la relación de causalidad entre enseñar y aprender y la forma de entender la evaluación.

Segundo escenario didáctico:

Estructura de la pedagogía

Segundo escenario didáctico: El escenario se encuentra dedicado a la estructura pedagógica, indicando la didáctica como la disciplina donde se manejan conceptos tales como: estrategia de enseñanza, teorías pedagógicas y curriculares, perspectivas educativas, medios y técnicas didácticas. Dadas las condiciones actuales del planeta el autor se inclina por la pedagogía en la perspectiva intercultural planetaria, en la cual se entiende la escuela como el ámbito privilegiado para la formación en valores, para que las personas puedan reconocer la importancia de la diversidad cultural y el respeto que se merece toda cultura. Es indispensable, mencionar que el autor destaca la estructura conceptual de la Pedagogía como ciencia que dirige la enseñanza, sobre esa base enfatiza la relación existente entre la perspectiva intercultural, el paradigma epistémico, la perspectiva y teorías de la enseñanza, los modelos y métodos de enseñanza y la práctica o estrategia didáctica.

Tercer escenario didáctico:

El aprendizaje, referencia de la enseñanza.

En este escenario didáctico, el autor describe el “*contexto social* en que se mueve la educación”, determinado principalmente por los cambios producto del desarrollo tecnológico, político, económico y por los medios de comunicación; evidenciándose rasgos distintivos que interactúan e inciden en la acción educativa, como lo son, la competitividad, el individualismo, una enseñanza configurada por los contenidos curriculares, falta de medios didácticos y carencia de autonomía docente.

En consecuencia, resalta como *reto primordial de la enseñanza*, pasar al estudiante “no académico” de actividad pasiva, compromiso de bajo nivel y de pensamiento memorístico, a un estudiante “académico” de actividad activa, compromiso de alto nivel y de pensamiento reflexivo, creativo; utilizando una planificación didáctica y estrategias que estimulen su aprendizaje, innovando una buena práctica de la enseñanza, que conozca “*los estilos de aprendizaje*” que posee los estudiantes, ejes centrales de este tercer escenario.

Desde esta perspectiva, define los *Estilos de Aprendizaje* como *las distintas formas y maneras que cada estudiante desarrolla para aprender*, resalta dos *propuestas* que tratan de explicar los estilos de aprendizaje:

1. La que presenta Kolb (cit. por Manterola, 2012) basada en la *Teoría del aprendizaje experiencial* la cual define al aprendizaje como “*el proceso por el cual el conocimiento es creado a través de la transformación de la experiencia*” y sugiere

cuatro estilos de aprendizaje: convergente, divergente, asimilador y acomodador.

2. La que explica Alonso y Gallego, (cit. por Manterola, 2012) los cuales describen cuatro estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático.

Por lo tanto, el énfasis esencial y fundamental para la *buena enseñanza*, es conocer cómo aprenden los estudiantes, conocer su cultura y las *teorías implícitas* que utilizan, lo que permitirá a los docentes ayudarlos en su proceso de reorganización de significados. En este sentido, el autor resalta cuatro *teorías implícitas*: *Directa*, centrada en los productos o resultados del aprendizaje; *Interpretativa*, el estudiante se constituye en el eje del aprendizaje; *Constructiva* pone en marcha procesos metacognitivos para la regulación del aprendizaje y *Visión posmoderna*.

Por otra parte, Manterola describe otros conjuntos de teorías y perspectivas pedagógicas que dejan ver a la enseñanza mediada por los sistemas de representaciones, como es la llamada *teoría situada*, donde se resalta *la importancia didáctica que tiene el estudiante y su contexto en el proceso de enseñanza y en el de aprendizaje*. En este orden de ideas, se manejan conceptos como son “comunidades de aprendizaje”, aspectos significativos para promover un aprendizaje “relevante”, las *actividades y tareas* que deben desarrollar y ejecutar los estudiantes, orientadas enriquecer sus aprendizajes.

Es importante destacar, lo relacionado con el *pensamiento pedagógico del docente*, según el autor, *la práctica didáctica proviene de las concepciones culturales que maneja el docente*, lo que representa un tópico obligatorio de estudio de carácter investigativo, “el pensamiento del profesor”, su cultura, concepciones,

creencias, sobre qué enseña y cómo enseña, cómo tratar a los estudiantes, cómo preparar una clase, qué estrategias utilizar, cómo evaluar.

En ese sentido, Manterola (2014) recomienda en la práctica de la enseñanza “altas exigencias cognoscitivas para promover y desarrollar un aprendizaje relevante”, en consecuencia, las actividades seleccionadas en las estrategias didácticas deberán desarrollar aprendizajes y competencias de alto nivel en los estudiantes.

Cuarto escenario didáctico

¿Didáctica disciplinar vs Didáctica transdisciplinar e institucional?

El autor, presenta en el cuarto escenario didáctico dos “formas de concebir y de organizar el conocimiento y la realidad” Morín (cit. por Manterola, 2014) apoyadas en diferentes enfoques epistemológicos.

1. El enfoque disciplinar de la didáctica centrada en contenidos programáticos de cada asignatura.
2. La transdisciplinariedad institucional a través de la vinculación de las diferentes disciplinas, esto significa, fomentar la relación de áreas diversas del conocimiento y una mirada más amplias y compleja de formar conocimientos.

En primer lugar, describe a la “didáctica disciplinar” y deja ver su posición crítica hacia esta, sus planteamientos conducen hacia una didáctica cuyo pilar es la perspectiva positivista, fundamento epistemológico del fraccionamiento del conocimiento, plataforma del enfoque disciplinar. En consecuencia, explica el autor,

desde la didáctica disciplinar la enseñanza se centra en los “contenidos programáticos” de cada asignatura y gira en torno a ese contenido curricular, propio de la educación media y del nivel universitario. Dentro de esos ámbitos, se organizan y dividen a los estudiantes en grupos y a las instituciones educativas en aulas de clases. En ese orden de ideas, la didáctica disciplinar, definida por Manterola, se fundamenta en los siguientes aspectos:

1. Es el docente quien planifica y ejecuta el trabajo escolar.
2. El aula es el espacio destacado donde se desarrolla el aprendizaje.
3. Se enseña los contenidos de las materias, “abstractos, formales, universales”.
4. La enseñanza esta redirigida y controlada por el tiempo.
5. Los estudiantes, el docente y el trabajo escolar están organizados por secciones.
6. La evaluación de los aprendizajes es una labor individualizada.

En segundo lugar, propone una perspectiva pedagógica que según su explicación, favorece el cambio del clima escolar y la práctica de la enseñanza, se refiere el autor, a la “didáctica transdisciplinar e institucional”, fundamentada en una visión epistemológica basada en la noción de interdisciplinariedad, que demanda la interacción, reciprocidad entre las disciplinas, la conexión disciplinar, que conlleva a formas más amplias de crear conocimientos. En ese sentido, esta didáctica se apoya en la perspectiva de la Complejidad de Morín (cit. por Manterola, 2014), la vinculación de las disciplinas trasciende hacia todos los ámbitos de la institución escolar o contexto socio-institucional, implicando transformaciones curriculares,

gestión escolar y elaboración de planes conjunto con otras comunidades educativas.

De ahí que, Manterola describe una didáctica pluridisciplinaria que se inserta en una visión colectiva que comprende la actividad gerencial, didáctica, los procesos académicos, administrativos, las relaciones docentes, alumno, comunidad, estructura institucional, normas, roles, tareas y todo lo que involucra el ámbito escolar. Por lo tanto, la enseñanza se concibe en el contexto global de la escuela, como espacio didáctico, donde los estudiantes se involucran en el trabajo docente y estos últimos participan en el trabajo colectivo. Al igual que la didáctica disciplinar, la transdisciplinar e institucional se apoya en seis aspectos:

1. Otras personas planifican, ejecutan y evalúan el trabajo escolar.
2. El colectivo, institución escolar, localidad, ciudad representan los espacios para el desarrollo de los aprendizajes.
3. El contenido de estudio se constituye con base a problemas o casos sociales e individuales.
4. El tiempo es definido por los participantes.
5. Basada en las denominadas “comunidades de aprendizaje”.
6. El trabajo escolar y el proceso de evaluación de los aprendizajes escolar es colectivo y permanente.

Otro elemento significativo expuesto por Manterola, en este cuarto escenario didáctico, tiene que ver con los *Proyectos Pedagógicos Institucionales*, enmarcado dentro de la didáctica transdisciplinar e institucional, surgen como respuestas a diversas necesidades, casos o problemas discutidos por el colectivo de directivos,

docentes, estudiantes y familiares generando un clima organizativo e institucional, condicionando la enseñanza, ya no se trata del docente individual sino el colectivo escolar. Los Proyectos Pedagógicos Institucionales representan, “un compromiso de cambio, un esfuerzo colectivo de diversidad cultural prolongado en el tiempo”.

Quinto escenario:

¿Qué y cómo enseñar?

En este escenario el autor presenta dos interrogantes obligatorias que deben plantearse tanto los docentes que se inician como los profesores activos: ¿Qué enseñar? y ¿Cómo enseñar? Con relación a la primera interrogante, el punto central se define principalmente por precisar lo que fundamentalmente se debe enseñar a los estudiantes, objetivos, competencias y contenidos. Con respecto a la segunda interrogante, el autor propone una forma de planificación de la enseñanza sustentada básicamente en una didáctica transdisciplinar e institucional.

En esa forma de planificación didáctica propuesta por el autor, se destaca la intencionalidad que debe tener toda enseñanza, cómo debe ser encaminada, definiendo previamente los objetivos y competencias a desarrollar en las diferentes áreas y cuya finalidad se logra a través de las secuencias de actividades; de allí, la importancia, que todo docente asuma la responsabilidad profesional de lo que enseña y cómo lo enseña y así mismo, responsabilidad con cada uno de los aspectos vinculados a la planificación de la enseñanza. Evidentemente, la propuesta va direccionada hacia una planificación de la enseñanza en función de las competencias básicas esenciales que debe poseer un estudiante. Estas

competencias deben poseer un enfoque holístico.

Dentro esta perspectiva de la planificación de la enseñanza por el enfoque por competencia, el autor propone el trabajo de Edgar Morin (1999) “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”. Recomienda su discusión en las diferentes Comunidades Educativas y definir cuáles de ellas pueden ser insertadas como competencias de la enseñanza. Sobre esa base, plantea las interrogantes como: qué enseñar en Matemática, qué enseñar en las Ciencias Sociales. ¿cómo concebir la planificación didáctica?

En esta línea de interrogantes, para el autor es necesario el diseño de la práctica didáctica, en el que se debe tomar en cuenta:

- 1) La intencionalidad de la enseñanza, finalidad con que se realiza la enseñanza.
- 2) Las finalidades de la enseñanza se logran a través de la secuencia de actividades contextualizadas.
- 3) La secuencia de actividades contextualizadas se diseña de acuerdo a las variables de un modelo didáctico.
- 4) La necesidad de utilizar los contenidos (conceptuales, procedimentales y actitudinales) científicos y tecnológicos para poder realizar la secuencia de actividades.

En definitiva, en este escenario didáctico, ¿Qué y cómo enseñar? la propuesta del autor va dirigida, una vez establecido lo que realmente se pretende de enseñar, fijado tanto en objetivos y competencias como en los contenidos, es necesario que se llegue a presentar la forma de diseñar la práctica didáctica,

considerando los cuatro aspectos señalados anteriormente.

Sexto escenario didáctico:

La evaluación de los aprendizajes desde el Pensamiento Complejo

En este sexto y último escenario didáctico, la reflexión de Manterola apunta hacia la evaluación de los aprendizajes desde dos visiones primordiales:

1. En primer término, el autor, deja ver la visión crítica que tiene de la evaluación escolar practicada actualmente en la educación media e instituciones universitarias. Refiere una evaluación de los aprendizajes, caracterizada por un enfoque curricular tecnológico-positivista, condicionadora de la enseñanza y del funcionamiento de las instituciones escolares. Destaca un conjunto de factores intervinientes en el proceso de evaluación como son: selección y división de los contenidos en parcelas, valores porcentuales, calificaciones, uso de escalas, técnicas e instrumentos, certificaciones, promociones. Describe a la evaluación como disciplina autónoma, separada y disociada de la enseñanza, dividida en tipos, con criterios temporal: diagnóstica (inicio) formativa (durante el proceso y sumativa (al final). El rol del docente es enseñar y dar juicios, enseña para el examen, define el tiempo de aprendizaje y finalmente la didáctica se ajusta a los parámetros de esta evaluación, lo que significa, según el autor “se deshizo el proceso pedagógico”.
2. En segundo término, propone una visión holística de la práctica evaluativa con base al enfoque de la complejidad. Manterola, analiza la enseñanza y la evaluación como una realidad compleja, como un todo: enseñanza-evaluación-

institución. Concibe el proceso de evaluación como parte del sistema: escuela-enseñanza, “*no se puede entender la evaluación como algo diferente a la enseñanza*”, la enseñanza y la evaluación se proyectan como acciones didácticas no “distinguibles” son una misma acción, con los mismos propósitos, continuas en el proceso didáctico, para ello es necesario, la producción de medios y recursos didácticos para la reorganización conceptual de la educación en un contexto situacional, que permita unificar las funciones del docente con la del estudiante. Por lo tanto, el tipo de evaluación predominante es la “formativa”, sin momentos temporales. Los factores intervinientes en el proceso de evaluación son: profesores, estudiantes, comunidades locales y familiares, clima institucional, agentes sociales, interdisciplinariedad (disciplinas vinculadas) culturas implícitas e explícitas. El fin tanto de la enseñanza como de la evaluación es hacer crecer al estudiante, *ayudar a que los estudiantes* aprendan, en consecuencia, el rol del profesor es colocarse al servicio del estudiante.

Conclusión:

Manterola (2014) “Currículo ¿Qué y cómo enseñar? Escenarios Didácticos” puntualiza diferentes tópicos que representan una contribución significativa para el docente, en cuanto a un asunto fuerte en lo que respecta a la planificación de la enseñanza: ¿Qué y cómo enseñar? Temas como son la Didáctica y su epistemología, la Pedagogía y la práctica de la enseñanza, Proyectos pedagógicos, la formación docente, el aprendizaje y el proceso de evaluación; planteamientos que

influyen directamente en la buena práctica de la enseñanza.

Desarrolla su pensamiento y propuestas a través de seis “Escenarios Didácticos”, los cuales describe como los espacios abiertos, contextos fundamentales para generar la reflexión entre los educadores sobre la práctica didáctica, la enseñanza y formarse mejor como docentes:

1. Primer escenario didáctico: La epistemología, soporte de la didáctica, base de la enseñanza desde diferentes perspectivas.
2. Segundo escenario didáctico: Estructura de la Pedagogía como la ciencia que va determinando las diferentes concepciones que definen a la didáctica y la acción de la enseñanza.
3. Tercer escenario didáctico: El aprendizaje, referencia de la enseñanza, los estilos de aprendizaje como forma que desarrolla cada estudiante para aprender y representan un referente de la enseñanza.
4. Cuarto escenario didáctico: ¿Didáctica disciplinar vs. Didáctica transdisciplinar e institucional? El enfoque disciplinar de la didáctica centrada en contenidos programáticos de cada asignatura y la transdisciplinariedad institucional a través de la vinculación de las diferentes disciplinas.
5. Quinto escenario didáctico: ¿Qué y cómo enseñar?, qué se enseña a los estudiantes: objetivos, competencias, potencialidades.
6. Sexto escenario didáctico: La evaluación de los aprendizajes desde el pensamiento complejo.

Explica una didáctica pluridisciplinaria que se inserta en una visión colectiva que comprende todo un escenario educativo, donde interactúan la actividad

gerencial, didáctica, los procesos académicos, administrativos, las relaciones docentes, alumno, comunidad, estructura institucional, normas, roles, tareas, la planificación y diseño de la práctica didáctica y todo lo que involucra el ámbito escolar. Por lo tanto, la enseñanza se concibe en el contexto global de la escuela, como espacio didáctico, donde los estudiantes se involucran en el trabajo docente y estos últimos participan en el trabajo colectivo.

Plantea la planificación de la enseñanza por el enfoque por competencia, la cual debe poseer un enfoque holístico, práctico, participativo y colectivo. Describe la práctica evaluativa con base al enfoque de la complejidad y analiza la enseñanza y la evaluación como una realidad compleja, como un todo: enseñanza-evaluación-institución.

Referencias

- Manterola, C. (2011) La acción y la explicación de los profesores de Educación Media. Revista de Pedagogía [Documento en línea] 32 (Enero-Junio)
Recuperado en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65920055003> ISSN0798-9792